

EL ÁLBUM RECOMENDADO POR **EDUARDO HERRERO**

«WILDFLOWERS» [TOM PETTY]

EDUARDO
HERRERO

Después de más de un lustro en The Highlights, hace dos años emprendió un proyecto personal, En Casa del Herrero, con el que ha grabado dos álbumes.



«En este disco está todo el rock americano condensado, o casi»

Para mí en este disco está todo el rock americano condensado (o casi). Tras ser ya todo lo grande que podía llegar a ser, a Tom Petty se le planteaba el dilema de hacer un Mark Knopfler o un Bob Dylan. Esto es, acomodarse o arriesgar. Esperar a morir lenta y cómodamente o seguir viviendo con pasión

sin dejar de asumir su edad. Apostó por lo segundo, afortunadamente. Y en pleno apogeo del grunge, despachó un elepe pulcro, grabado en directo en el estudio, coproducido con austeridad extrema con Rick Rubin. *Wildflowers* entra bien desde los primeros acordes de la primera escucha y, a la vez, nos

enseña cosas nuevas con cada aproximación posterior. Cada cosa está en su sitio, cada instrumento suena a lo que debe sonar, no falta ni sobra nada. Quizá Tom Petty no sea el mayor genio de la historia del rock pero me parece imprescindible, y es una pena que en España sea todavía un desconocido.

EL RINCÓN DEL SIBARITA

El mal absoluto

LUÍS POUSA | El mal absoluto existe. Se llama nazismo y se hizo realidad en lugares como el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau, un infierno en los confines de Polonia, como dejó escrito Louis Aragon. El verso de Aragon abre las páginas de *Sin flores ni coronas*, el devastador testimonio que la comunista francesa de origen judío Odette Eliana (1901-1991) escribió al salir de aquel abismo insondable.

El sello cacereño Periférica reedita ahora el volumen, coincidiendo con el 70.º aniversario del día en que las tropas rusas liberaron el campo, y el documento vuelve a sacudir al lector con toda la violencia, «la barbarie y el lirismo» que encierra, como subraya Sylvie Jadyek en el postfacio. La barbarie la ponen los nazis y el lirismo, la autora, que durante aquellos meses en que miró cara a cara a la muerte todavía fue capaz de pensar en Shakespeare, en las hechiceras de *Macbeth*, en los lienzos del Greco o en las mujeres condenadas de Baudelaire, mientras escuchaba el tamborileo de la orquesta tocando bajo un cielo nublado por el humo de los hornos crematorios.



EL FONDO DEL DESAMPARO

Hay escenas que hacen insoportable la lectura. Como cuando relata que un domingo de mayo ordenaron a cien mujeres trasladar cien carritos de bebé de Birkenau a Auschwitz:

—Los había de todo tipo. Grandes, bajos, viejos, modernos, bonitos, pobres. Pero aún guardaban la tibieza de los bebés que habían cobijado y que acababan de ser quemados.

Aquel día, anota, «cien mujeres tocaron el fondo del desamparo y la desesperación».

Elina regresó a Francia con un pañuelo que la acompañó durante su estancia en el campo de exterminio. Un pañuelo acribillado de agujeros que era un símbolo de su tenacidad:

—No fueron las balas las que lo llenaron de estrellas, sino mi primer cigarrillo, aquel prodigioso día en el que, con mano torpe, enrollé el tabaco que un ruso me dio.

Era el 27 de enero de 1945. El día que Odette Elina empezó a fumar. El día que el Ejército soviético había llegado al fin a las puertas de un infierno llamado Auschwitz-Birkenau.

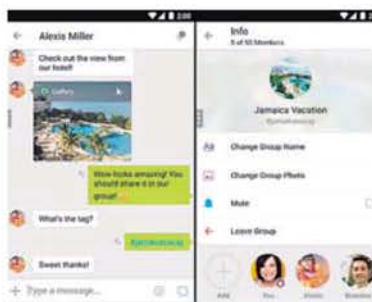


CRIATURAS DIGITALES [KIK]

¿El auténtico mensajero del futuro?

CÉSAR RODRÍGUEZ | Hay vida en la mensajería instantánea más allá de Whatsapp y su competidor más popular en España, Telegram. En el este de Asia reina Wechat. Los dedos de los adolescentes estadounidenses pulsán con frenesí los botones virtuales de la fugaz y explosiva Snapchat. Y desde Canadá llega con fuerza una aplicación llamada a grandes cosas. Tiene un nombre breve y rotundo, Kik. Y exhibe como estandarte una cifra redonda: 200 millones de usuarios registrados en sus diferentes versiones.

La compañía que ha convertido Kik en un éxito nació en el año



2009 en el campus de la universidad de Waterloo, en Ontario, la cuna de Blackberry, de la mano de cinco estudiantes. A finales del 2011 tenía menos de cinco millones de usuarios y ha crecido gracias al boca a boca digital, sin grandes campañas de publicidad y marketing.

KIK • Aplicación de mensajería • Android e iOS • Gratis • <http://kik.com>

Las cifras que arrojan a Kik también son interesantes en el plano económico. La compañía, capitaneada por un ejecutivo de 26 años y poco amigo de los flashes, Ken Livingston, ha conseguido inversores y fondos por unos 60 millones de euros.

El mercado se ha tomado Kik en serio. Y el público también. ¿Por qué? Pues no hay grandes razones. Se parece a Whatsapp, pero no exige dar el número de teléfono (utiliza como identificador un nick o nombre de usuario). Y comparte muchas de las prestaciones del servicio comprado hace un año por una cifra multimillonaria por Facebook.